

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Principados Danubianos.

II.

La amable hospitalidad de los rumanos acoge, busca y se adelanta á los desconocidos. En varias comarcas valacas se advierte la interesante costumbre de colocar al margen de los caminos vasijas llenas de agua para el viajero. «Entrad, dice Michelet, en una de sus cabañas: una agraciada mujer que está hilando á su puerta sale á recibirlos, os saluda graciosamente en su armonioso lenguaje antiguo, lo abandona todo con solicitud, y os recibe como haría una hija ó una hermana al regreso de su hermano querido. Corre á la fuente, y según los antiguos usos, os presenta *apa n' in seputa*, agua pura que ninguna mano ha tocado. Luego que os habeis lavado las manos, os da para enjugaros la toalla brillante con lentejuelas de oro que hizo para el día de su boda, y os ofrece cuanto tiene, los manjares más preciosos y las frutas que reserva para un hijo ausente, pues el extranjero es para ella más que un hijo, es el enviado de Dios.

—Ah! si estuviera aquí mi marido, esclama, os enseñaría el camino y os serviría de guía, pero está muy lejos.... en el monte!

—¿Y por qué está tan lejos?

—Ah! no os lo hubiera dicho á no haberme preguntado.... El amo es poco compasivo; no podemos pagar si no llevamos nuestros ganados á pacer lejos, en las rocas, en los terrenos sin dueño.... Y por otra parte, vino el cosaco que nos robó las yerbas y nos mató los bueyes, de modo que la pobre vaca se ha alimentado este invierno con cortezas de árboles, y para arar los campos nos hemos visto precisados á uncirnos mi esposo y yo y arrastrar el arado.

Dolorosa historia tantas veces renovada!.... El dueño ha cambiado, pero siempre ha sido la misma la miseria. Antiguamente innumerables rebaños, millones de carneros y vacas pasaban en tributo el Danubio, y hoy quedan en el país, pero solo para unos pocos propietarios. ¿Qué ha ganado con este cambio el aldeano? Se ha introducido el orden en la administración y el fisco ha apremiado mejor al labrador. No hace muchos años, cuando un cultivador no podía pagar, los empleados del gobierno apuntaban en su registro la siguiente frase: *Pasado por la pimienta*. Esto indicaba que el desventurado había sido puesto durante veinte minutos sobre una estufa encendida y cubierta de pimienta. Cuando el infeliz llegaba á un estado deplorable que parecía un moribundo, le sacaban del instrumento de suplicio, le declaraban insolvente ó, para valernos del lenguaje del recaudador, *Limpio de polvo, esquilado, raso y exprimido*.

Tal es la repugnante barbarie con que tantos años se ha tratado al pueblo mas resignado y apacible del mundo.

La idea de su independencia y de la formación de un estado está profundamente arraigada en el corazón de todos los rumanos, y la esperanza que mas les halaga consiste en tener una patria, una literatura nacional y una individualidad en el mundo. Si agentes impulsados por na-

ciones interesadas en ahogar los sentimientos patrióticos de los pueblos del Bajo Danubio, trabajaron en las primeras elecciones de Moldavia para desfigurar los hechos y presentar á las provincias de Moldavia y Valaquia en inercia y deseosas de prolongar una existencia oscura en medio de países prepotentes que quisieran asimilárselas, no faltaron hombres generosos que denunciaron al tribunal de la opinión pública de Europa los manejos de los que se esforzaban en falsear la manifestación de las verdaderas ideas de los rumanos, y fueron eco de sus clamores en circunstancias tan críticas. Efectivamente, la cuestión de la unión de las dos provincias hermanas es de vida y muerte para los descendientes de las legiones de Trajano. Formando un cuerpo de nación, saliendo de la prolongada infancia en que las ha mantenido su desgracia, ó mas bien su posición entre las borrascosas olas de las invasiones del Norte y del Mediodía, y bajo la ilustrada tutela de las grandes potencias occidentales, las provincias del Danubio ven un porvenir cercano y seguro en que sus eriales pueden trocarse con el aliento de su vida propia en inmensos campos poblados de ciudades y aldeas.

Sus dilatadas praderas desiertas que sorprenden al viajero con su increíble riqueza y la variedad de una prodigiosa alfombra de flores son las únicas en Europa que recuerdan la magnificencia de los desiertos americanos. ¿Qué asombrosa transformación experimentarían sus feraces valles y sus espesas selvas desde el día en que una administración paternal esparciese la vida por sus silenciosas soledades! La mano del extranjero arrebató actualmente á lejano país el fruto del sudor de sus habitantes, y el rumano no puede llamar patria al suelo donde nació y donde descansan los huesos de sus antepasados. Los que abandonan las orillas del Rhiñ ó las verdes llanuras de Irlanda para cruzar el Océano y buscar nueva patria en la América setentrional, podrían bajar por el Danubio y pedir hospitalidad al rumano, el cual, en cambio de su territorio, recibiría el beneficio de las artes y de la industria. Los campos incultos y blanqueados con las osamentas de los bárbaros é invasores de todos los siglos serían muy pronto centros de vida y de civilización, y el pueblo rumano formaría una barrera contra el coloso del Norte y una potencia de espíritu, carácter, lengua y usos latinos en medio del fatalismo mahometano y del proselitismo moscovita.

«El Occidente, dice Michelet, ha ignorado en su egoísmo las calamidades que envolvían al Oriente, las langostas devoradoras cayeron un día sobre los campos de Moldavia y de Valaquia. Con aquel nombre llaman los rumanos á los ejércitos rusos. Nada queda por donde ellos pasan; la especulación cruel de los jefes acerca de la manutención de los soldados bastaría para convertir á estos en terribles é insaciables merodeadores aun después de estar saciados. Un ejército ruso de cien mil hombres consume mas que otro de trescientos mil, y sus divisiones parecen organizadas especialmente para merodear. El cosaco, en otro tiempo bandido heroico y poeta en los campos de Ucrania, se ha trocado bajo las órdenes de los czares en ávido soldado de policía y de aduanas, y

hasta en contrabandista, chalan y mercader de despojos; sobre su feo caballejo de inteligencia con él, con sus largas piernas tocando casi en el suelo, le encontraréis en todas partes con su fardo en la grupa y hostigando con su lanza la vaca del pobre aldeano. ¿Este infeliz á quien ha de quejarse? El oficial es filántropo y lee á Lamartine ó á Byron. «¿Qué queréis que haga, buen hombre? dirán al aldeano: ¿cómo impedir que el cosaco sea cosaco?»

«El cuadro que estamos trazando no pertenece á lo pasado sino casi á lo presente. La última ejecución de la Rumania, periódicamente saqueada, empezó en julio de 1853. Lo que los tártaros hicieron antiguamente por insulto de barbarie, lo hacía Rusia con un pensamiento tal vez calculado. Cada veinte años inundaba el país y lo inducía por medio de la desesperación hasta el extremo de hacerle apetecible el suicidio de su nacionalidad. A esto contribuían los agentes de Petersburgo, cuando repetían sin cesar: «Refugiémonos en el grande imperio; convirtámonos en una provincia rusa.»

J. Michelet, impulsado por una ciega antipatía contra la política de los czares, desciende á acusaciones increíbles contra el ejército ruso, y á asertos que dos años atrás hubieran alcanzado aplausos, pero que hoy, desvanecida con la paz de París la animosidad con que Francia miraba á Rusia, se escuchan ya con reserva y prudente desden. Según nuestro autor, Rusia «consideraba la ocupación de los principados como una excelente ocasión para rehacer y alimentar los esqueletos cubiertos de andrajos que formaban su ejército, y los cuales entraban como en una tierra prometida á rellenar de carne sus huesos; que procedían á un despojo total y á una completa mudanza de muebles. La caballería quedaba vacía, despojado el establo, y desaparecían todas las provisiones, hasta los frutos destinados para la siembra. La desesperación fué tal que en 1832, á no ser por la acción del gobierno y las órdenes mas severas, la población (disminuida en una cuarta parte en tres años!) se hubiera negado á cultivar la tierra. El saqueador se alejaba con pesar, pero calculaba que los rústicos volverían á trabajar, y le prepararían pronto una fructuosa invasión. El fisco y el látigo estaba levantado. El desgraciado aldeano volvía por consiguiente á trabajar con la espalda mal cicatrizada de los golpes que había recibido de los rusos, guardando á veces en su familia ultrajada, heridas aun mas incurables, y reemplazando el esposo y la esposa á los bueyes de labor en el arado, para retirarse por la noche y acostarse en el suelo desnudo después de apagar su hambre con yerbas del monte!»

No dudamos que las palabras de J. Michelet adolecerán de esa exageración propia del espíritu de partido, pero aun despojando de tan triste pintura las pinceladas que mas ennegrecen el cuadro ¿puede negarse que en todas épocas han padecido humillantes sinsabores los países condenados por el destino á ser ocupados por ejércitos extranjeros? Ya se halla bajo el dominio de Rusia, ya forme parte del imperio otomano, la Rumania tiene derecho para volver sus ojos hacia sus hermanos de Occidente y pedir que le tiendan una mano protectora para salir del estado abyecto

en que hace tantos siglos se halla sumida. Nunca se presentó ocasión mas propicia para reconquistar su nacionalidad perdida; la influencia francesa, que tiende á favorecer la unión de las dos provincias, puede arrancárselas de la preponderancia de Rusia y de Turquía, repovando con ellas lo que en otro tiempo hizo la Europa con la Grecia.

Los pueblos, lo mismo que los individuos, tienen derecho á aspirar á una vida propia cuando encierran elementos de viabilidad, recuerdos históricos, rasgos característicos y razones de conveniencia política para formar una nación. Se dirá tal vez que la Europa tiene un interés innegable en no desmembrar el imperio otomano, especialmente después de haber perdido en Africa y en Europa estensos países, que es preciso por el contrario robustecer el poder de los sultanes de Bizancio para que sirva de contrapeso á la preponderancia de Rusia que estienda sus brazos de gigante desde los confines del Asia oriental hasta las orillas del Vistula y del Danubio; pero esta razón de equilibrio político no hace mas que apoyar la que justifica los deseos de los rumanos, porque es increíble en efecto, que la nueva potencia, si llega á crearse, sea tan ingrata con las naciones que le dieran el ser, que en un día de conflicto europeo dirija sus armas contra el Occidente en vez de ser una barrera contra las invasiones del Norte.

GREGORIO AMADO LARROSA.

(Diario de Barcelona.)

TELEGRAFÍA ELECTRICA.

ARTICULO III.

Historia de la Telegrafía Eléctrica.—Segunda época.

La casualidad dá origen á la mayor parte de los descubrimientos, y con frecuencia sucede que observaciones, al parecer desprovistas de interés, proporcionen conocimientos cuyo progresivo desarrollo llega por el tiempo á formar una ciencia de aplicaciones utilísimas. Esto es lo que ha sucedido con el *galvanismo*.

Hallándose enferma á últimos del siglo pasado la muger de *Galvani*, profesor de anatomía en Bolonia, le aconsejaron, entre otras cosas, tomase el caldo de un cocido de ranas. Algunos de estos animales, muertos con el referido objeto, se dejaron casualmente encima de una mesa colocada al mismo lado de una máquina eléctrica en que hacia sus experimentos un discípulo de Galvani; y habiendo tocado el discípulo con un cuchillo, mientras la máquina estaba en acción, la pata de uno de aquellos anfibios inmediatamente el miembro tocado se agitó con violentas convulsiones. Admirado el discípulo de aquel hecho lo refirió á Galvani, quien no menos sorprendido por tal singularidad, comenzó sus experimentos y se aseguró de que las convulsiones no tenían efecto sino cuando la chispa era transmitida al cable ó otro cuerpo conductor, puesto en contacto con el músculo de la rana. No se satisfizo aun con esto, y pasando mas adelante en sus investigaciones llegó á observar que las convulsiones obtenidas por la

máquina eléctrica se podían obtener sin necesidad de dicha máquina, con tal de emplear una cadena de sustancias conductoras, colocada entre la parte exterior de los músculos de la pierna y el nervio crural.

De todos estos hechos dedujo el profesor de Bolonia su teoría sobre la electricidad animal que admitió en todos los cuerpos organizados. Pero su teoría fué combatida por algunos físicos, y en particular por el ilustre Volta, profesor de física en Pavia, quien sostuvo no existir ninguna electricidad particular en los animales, sino que estos sirven de conductores en razón de los líquidos de que se hallan impregnados, y que los metales (y generalizando mas la idea, todos los cuerpos conductores) son la verdadera causa del desarrollo de la electricidad, obrando por contacto. Animados por el deseo de adquirir el lauro de la victoria en esta disputa científica, ambos profesores se dedicaron con tenaz empeño á practicar todos los ensayos y experimentos imaginables para apoyar mas y mas su respectiva teoría: los físicos de Europa se dividieron en ambas opiniones, y la victoria permaneció indecisa hasta que Volta anunció en 20 de marzo de 1800 á la Real sociedad de Londres uno de esos grandes descubrimientos que quitan toda duda é imprimen una nueva marcha á las ciencias: la invención de la pila que desde entonces se conoce con el nombre de *pila de Volta*. En este descubrimiento importantísimo reconocen su fundamento todos los telégrafos ideados hasta 1820.

El telégrafo electro-químico de Samuel Tomás Soemmering es el primero que resolvió completamente el magnífico problema de la trasmisión de despachos telegráficos por medio de la electricidad volúica. Descubierta por Nicholson y Carlisle la acción química del galvanismo sobre el agua, hizo Soemmering de esta propiedad original una aplicación importante á la Telegrafía; y en una de las sesiones de la Academia de Ciencias de Munich presentó la idea de su telégrafo electro-químico; el cual, si no en la práctica, al menos bajo el punto de vista de la teoría, nada absolutamente deja que desear. Hé aquí una sucinta descripción de su aparato que fué sin duda alguna un hecho muy notable en la historia de la Telegrafía.

En el fondo de una vasija de vidrio colocó Soemmering treinta y cinco pequeños punteros ó varillas aguzadas, cuya superficie era de oro, las cuales correspondían á las diez cifras de numeración y á las veinticuatro letras del alfabeto alemán. Cada uno de estos punteros, atravesando la pared de la vasija, estaba en contacto con un conductor de cobre aislado, que unía las dos estaciones; los treinta y cinco conductores iban á soldarse por el otro extremo á otras tantas planchas metálicas sujetas á un pié de madera que designaba á su vez el alfabeto y á las diez cifras de la numeración. En cada una de las planchas había un agujero destinado á recibir una punta metálica que partía de cada uno de los polos positivo y negativo de la pila volúica; y cuando se necesitaba transmitir algún mensaje no había mas que colocar los dos polos de la pila en los agujeros de las dos planchas correspondientes á las dos primeras letras del mensaje, é inmediatamente, estableciéndose el círculo de la electricidad, ejercía esta su acción química sobre el agua, produciendo dos burbujas, una de gas oxígeno en la punta correspondiente al polo positivo, y otra de gas hidrógeno en la que correspondía al negativo: estas dos burbujas designaban las dos primeras letras comunicadas. Quitábanse en seguida los polos de donde se habían puesto; fijábanse en otras dos planchas del aparato comunicador, y en el instante, se producían en la vasija de cristal del indicador otras dos burbujas que espresaban otras dos letras. Así sucesivamente se practicaba con todas las letras del mensaje, y todas ellas eran designadas en el indicador por las burbujas de los gases que se desprendían.

A esto se reduce el telégrafo de Soem-

mering; «cuyo uso, dice el mismo inventor en su memoria, no se limita á solo el día, sino que puede funcionar de noche.» «Ni las tinieblas mas densas, continúa el mismo Soemmering ni las nubes mas oscuras le imposibilitan; de modo que presta cincuenta veces mas servicios que el telégrafo ordinario. Su acción puede estenderse á cualesquiera distancias sin necesidad de estaciones intermedias; puede funcionar sin que lo sepa nadie; no hay necesidad de emplear caracteres criptográficos, sino que puede hacer uso de las letras del alfabeto común dándoles su propio valor, no exige ningun edificio de esta ó la otra forma particular, pudiendo establecerse en cualquiera cámara ó gabinete. Además los gastos son incomparablemente menores que los de un telégrafo ordinario.»

En la memoria de Soemmering nada se decía para llamar la atención del operario que estaba al extremo de la línea adonde se quería dirigir algun mensaje. Schweiger propuso para este objeto la pistola de Volta, la cual podía hacerse detonar por medio de una batería eléctrica añadida á la pila; pero esto hubiera sido volver á entrar en las dificultades é inconvenientes de la electricidad de tensión. También propuso el empleo de dos pilas; una fuerte y otra débil, con las cuales poniendo en acción una ú otra, ó bien las dos reunidas, podría disminuirse considerablemente el número de signos; mas lo que entre otras cosas enunciadas, pero no completamente resueltas por Schweiger, mostró mas claramente la imaginación de este físico, fué el avisador ó despertador que ideó para aplicar al telégrafo electro-químico de Soemmering. Componíase este avisador de un despertador ordinario de reloj, y de una palanca de primer género, la cual levantada en uno de sus extremos por las burbujas de los gases que se desprendían, dejaba escapar una bola metida en el otro brazo poniendo en movimiento el despertador. Este mecanismo es de lo mas sencillo é ingenioso que se ha visto.

En los *Anales de física de Thompson* apareció en febrero de 1810 un artículo del doctor J. Redman Coxe, profesor de Filadelfia, en la cual proponía el galvanismo como medio de verificar trasmisiones telegráficas. Este artículo fué reproducido por el *Diario del instituto Franklin*, que sostenía ser Coxe el primero que aplicó la electricidad galvánica á los telégrafos. «No sé, dice el mencionado profesor de Filadelfia, no sé hasta qué punto haya demostrado la experiencia que la acción galvánica podía ser comunmente por medio de conductores; pero no hay razón para suponer limitada esta acción por el espacio y por el tiempo. Con aparatos colocados á ciertas distancias, como los telégrafos, con tubos para la descomposición del agua, sales metálicas, etc., etc., todo colocado convenientemente, podríanse adoptar las llaves necesarias para comunicar palabras, frases ó cifras de una á otra estación hasta el fin de la línea. Aprovecharé otra ocasión para desenvolver este proyecto, porque creo que ha de servir para muchos objetos útiles; pero como tantos otros exige esto mucho tiempo y reflexión.»

Del párrafo que acabamos de reproducir aparece que Coxe, si bien concibió la posibilidad de aplicar el galvanismo á la Telegrafía, no dió sin embargo, una memoria detallada, como era de esperar y había prometido, pudiéndose decir por tanto que nada en este punto debe la Telegrafía eléctrica al profesor americano; pues que solo una idea vaga tuvo de la posibilidad de semejante aplicación.

En resumen, el galvanismo descubierto por un hecho casual y adelantado por la experiencia, fué aplicado ventajosamente á la Telegrafía: Soemmering fué el primero que hizo esta aplicación: Schweiger perfeccionó los procedimientos y anunció otros muchos de que posteriormente se ha echado mano; y al mismo tiempo que esto pasaba en Europa, Coxe en América había concebido una idea vaga de las aplicaciones del galvanismo á las trasmisiones telegráficas.

FRANCISCO DE LA ROSA.

(Ambos Continentes.)

LAS OLAS.

LA BORRASCA.

Ya de España las auras no os besan
Con blando suspiro,
Leves olas que en fácil impulso
Llevais mi navio.
Ya os levantan y mecen ligeras
Del Este las brisas:
Cuanto al verlas se goza y conmueve
El alma alligada!
Ya rocien mi fuente ardorosa
Sus vagas espumas,
Ya en horrible tormenta irritadas
Azótenme turbias.
No las veis? la borrasca se acerca,
Ya el sol escondido:
Cómo se hinchán y se alzan y hierven
Con ronco gemido!
De la negra tormenta bravia
Responden al trueno.
Y del recio huracán azotadas
Escalan el cielo.
Ya en pirámides mil gigantescas
Que el rayo corona,
Ya en diluvios de espuma deshechas
Inundan la atmósfera.
Ya cercados de sierras de nieve
Son valles sombríos,
Ya rugiendo se mecen al borde
De inmensos abismos.
Ya bañadas del rojo relámpago
Con impetu suben
Cual gigantes, montañas, ciudades
De vivida lumbre.

II.

LA REINA.

No las veis? ya limpiaron los vientos
El negro horizonte:
Brilla el sol, y la mar fatigada
Tendida quedóse.
Con suspiros de amantes ausentes
Las olas se buscan,
Y confunden en lánguido abrazo
Sus blancas espumas.
Que gimiendo con dulces arrullos
Se besan las olas,
Y las unas galanas se elevan
Por ver á las otras.
Unas á otras con tiernos acentos
Amantes se llaman,
Y unas á otras con tierno murmullo
Responden lejanas.
Cuando alguna sin níveo penacho
Levanta la frente,
Al mirar á las otras tan bellas
Humilde se tiende.
Ya se empujan por ver á una altiva
Formarse galana,
Llegan todas, y alzándose en medio
Por reina la aclaman.
De su espuma tendiendo las redes
Le rinden tributo,
Y campeando la reina en sus mares
La llevan en triunfo.
Ya su manta de reina salpican
Besándola al paso,
De diamantes, y perlas y aljófar.
Con rizos penachos.
Si del sol cruza alguna bañada,
Cual limpio diamante,
A servirle de espejo galano
Se pone delante.
Y entre corvos racimos de perlas
Que forman mil arcos,
Vanidosa con pompa de reina
Se va contemplando.
Y si alguna de envidia incientemente
Le quiebra su espejo,
A su paso tendiéndola airada...
Perdónala luego.
Y de beraldo llevándola entonces
Su arrojo castiga,
Nuevo espejo donde ella en venganza
Triunfante se mira.
Su diadema levanta orgullosa.
De azul, verde y plata,
Leve encaje su manto de espuma
Flotando á la espalda.
Cortesanías sus ricas diademas
La ofrecen mil hondas,
Y del peso rendida sepulta
La régia corona.
Y esparcidas sus rotas espumas
Gimiendo se tiende:
Sus despojos las olas llevando
Lejanas se pierden.
Tal rendida de tantas coronas
Dobló la cabeza
Roma altiva, y sus régios despojos
Mil pueblos se llevan!

III.

LAS ARMONIAS.

Cual me aduerme, y arrulla y encanta
Su vaga armonía!
Son amantes que lloran sus penas,
Que ausentes suspiran.
Ya es el leve rumor de la selva
Que vaga entre aromas,

Ya es el recio huracán que zumbando
Los bosques azota.
Ya es arroyo que humilde susurra,
Ya fuente lejana,
Ya del alto soberbio torrente
Sonora cascada.
Ya es la llama voraz del incendio
Que llena el espacio,
Ya del pueblo que clama en tumulto
El eco lejano.
Ya arrastrado del Noto en las selvas
El seco follaje,
Ya palomas que parten del nido
Rompiendo el ramaje.
Ya espirante de pena ó de gozo
Gemido del alma,
Ya flotantes meciendo á la virgen
De un ángel las alas.
De las mieses granadas que ondulan
El seco ruido,
Del querubín de amor que adoramos
Crujiente vestido.
Cuando en medio la noche tranquila
Levántase alguna,
Y se va solitaria gimiendo
Envuelta en su espuma,
Me parece la virgen velada
Que corre á la selva,
A exhalar en lo oscuro amorosa
Su tímida queja.
Y es el alma su arrullo espirante
Mas dulce, mas triste,
Que de Safo los últimos ecos
Que aun guarda y repite.
Siempre, siempre gimiendo intranquila!
Son quejas ó súplicas?
O en vosotras acaso los mundos
Sus ayes sepultan!
Os envía sus quejas el orbe
Del viento en las alas,
Y elevais con amor á los cielos
Su eterna plegaría!

IV.

LA AMIGA DEL TRISTE.

Olas bellas que el mundo cruzasteis,
También de vosotras
Hay algunas que ostentan mil hechos
Y hazañas gloriosas
No veis una que sigue constante
Del barco la estela?
Pues anoche contóme su historia
Quejándose tierna.
—Tú suspiras, me dijo, y tus ojos
Aun mas que yo amarga
En mi espuma vertieron ha poco
Ardiente una lágrima.
Yo te sigo, pues soy compañera
Constante del triste,
Por mis valles azules voy siempre
Buscando al que gime.
Mis espumas benditas mecieron
El Arca sagrada,
Y llevé de Cortés y Pizarro
Las naves ufanas
Incendiando Cortés sus bageles
Dos mundos le admiraron:
Recogí sus postreros reflejos,
Guardé sus cenizas.
Yo conduje á Colón, que otro mundo
Dió altivo á tu patria,
Y al volver entre grillos gimiendo.
Su pena arrullaba.
Yo no soy inconstante, cual otras
Que halagan sumisas,
Y enojadas, las naves hermosas,
Sepultan impías.
Yo no me alzo cual otras soberbias,
Espejos del alba,
A teñir mis rizadas espumas
De verde, oro y grana.
En el fondo me adueño de día,
Las Hadas me arrullan:
De la noche suspiro amoroso
Me asomo á la luna.
Boga, boga, mi espuma te lleva,
Te aduerme mi arrullo,
Con su encanto y amantes delicias
Te aguarda otro mundo.
Yo te sigo, pues soy compañera
Constante del triste:
Por mis llaves azules voy siempre
Buscando al que gime.

V.

LA IMAGEN DEL HOMBRE.

Nada es tuyo, te prestan los cielos
Sus varios colores:
Vida, impulso y espuma los vientos
Imagen del hombre!
Cuando turbio tu seno contemplas
Blasfemas ingrata...
Olvidando que fuiste reflejo
Del iris y el alba!
Ola, imagen del hombre, no gimas
al verte espirante,
Que otra vez y otras mil poderosa
Quizás te levantes!
Fiel imagen del hombre, soberbia,
Refrena tu orgullo,
Que la roca vecina entre espumas
Te guarda el sepulcro!
Nada es tuyo! te prestan los cielos
Sus vivos colores;
Movimiento y espuma las brisas
Imagen del hombre.

VI.

LA CONSTANCIA

Ola humilde, fanal de un lucero
Que orgullosa guardas;
La que calla y suspira, quién eres?
—Yo soy la constancia.
Una hermosa doncella en los mares
Perdió su adorado,
Y á mis blancas espumas lanzoso
La muerte buscando.
Su sepulcro tegi de corales,
De aljófar y perlas,
Y á su alcázar real la llevaron
Las Náyades bellas.
Desde entonces ese astro amoroso
Retreó en mi seno,
No imagino que es su alma que brilla
En ese lucero.
O del ser que la amó con delirio
Tal vez será el alma.
Que se soma á besarla en mi espuma
Y á un triste la aguarda.
O quizás de los dos que se hallaron
Las almas unidas,
Que gozando las glorias celestes
Riendo me miran.
Cual en bandos de encaje se envuelve
La linda coqueta,
Y el semblante descubre ó esconde
Jugando con ellas,
Tal en ráfagas mil evaporo
Mis leves espumas,
Y cual blanco fantasma me elevo
Celandome la luna.
A ella van los amantes suspiros,
Las tiernas miradas:
Yo la beso y henchida de amores
Recorro tu patria.
Tienes hijos? yo mezo su cuna,
Yo tierna te traigo.
De la esposa que amante te aguarda
Las quejas, el llanto.
Tienes madre? su frente ardorosa
Refrescan mis alas
Cuando insomne con hondo gemido
Te busca, te llama.
Tal vez ames! yo libo las flores
Del dueño que adoras,
Me convierto en rocío, y al verla
Me esconde en sus rosas.
Desvelada tu nombre repite,
Las besa llorando,
Y sus cálices abre y conmigo
Confunde su llanto.
Y despues á mis mares volviendo
Te traigo sus lágrimas;
Boga, boga, me dijo alejándose,
Yo soy la constancia.

VII.

LAS OLAS DE LUZ.

Otra vez, otra vez olas mías
Llorando amorosos,
Del Pacífico mar á la orilla
Os miran mis ojos!
Y yo os amo, yo os amo olas bellas
Furiosas ó en calma,
Cual adoran sus prados y selvas
Las tiernas zagalas.
Del Ancón gigantesco la cúspide
Corona la luna.
Panamá de su Golfo en las olas
Sus torres dibuja.
Y si el Istmo de aromas bañadas
Le manda sus brisas,
Con sus olas arrullos y besos
El Golfo le envía.
Prisionero del Istmo entre muros
De eterna verdura,
Gime el Golfo y esconde en sus selvas
Gemidos y espumas.
Oh, cuán bellas sus olas se mecen
Se elevan, se rizan,
Y de eléctrica luz coronadas
Fantásticas brillan!
Líneas curvas y círculos trazan
De luz vagorosa,
Con que cercan, coronas de fuego,
Las naves y rocas.
Y á través de la espuma tendida
La luz se dilata,
Cual en nubes envuelve el relámpago
Su vívida llama.
Y bañadas á veces se ostentan
En luz tan radiosa,
Que es de ráfagas leves cubierto
Un sol cada ola.
Y del barco la fúlgida estela
Que el Golfo recorre,
Via-lactea fugaz de los mares
La espuma arde en soles.
Libertad! libertad! es tu antorcha
Que llevan triunfante:
Que ilumina y enlaza amorosa
Los pueblos distantes!
Solitarias de fuego semejan
Fantásticas islas,
O serpientes de luz que en la playa
Se tienden y espiran.
Y al saltar entre peñas nos traza
La espuma flagante,
Ya de fuego soberbios penachos,
Ya lánguidos saúces.
Y luciérnagas, y olas y estrellas
La selva matizan,

Laberintos de luz semejando
Que rápidos brillan.
Y asaltando las peñas parecen
Rojizos volcanes,
Y es su lava que el Golfo tacha
La espuma brillante.
Y unas á otras empujarse rápidas
A impulso del Noto,
Y en flotantes flamígeros velos
Incendiase el Golfo.
Oh, cuán bellas las olas se mecen,
Se elevan, se rizan,
Y de eléctrica luz coronadas
Fantásticas brillan!

VIII.

MI ADIOS.

Ola breve cual dicha de amores,
Que al verme te paras.
Eres ola, ó lucero? Qué quieres?
—Yo soy la constancia.
Mis hermanas del Golfo las olas
Que me oigas te ruegan.
Del Atlante las ondas temiendo
Dolientes se quejan!
Presto, presto vendrán las montañas
Del Istmo cruzando:
Codiciosa la mano del hombre
Abriendolas paso!
Cual cruces mi playa invadieron
Los hijos de Europa,
Tempestades traerán solamente
De Atlante las olas!
Mientras ellas lucharon iracundas
Azotan el Istmo,
Engarzadas en besos de amores
Nosotras dormimos.
No eres tú nuestro hermano? Ligero
No cruzas los mares?
Cual nosotros amando y gimiendo
No vagas errante?
Haz que nunca del férvido Atlántico
Nos batan las olas:
Nuestros ayes atiendan piadosos
Los hijos de Europa!
Yo te aguardo! si al fin en mi seno
Exhalas el alma,
Tumba amante será de tu cuerpo
Mi espuma rizada.
Tu suspiro postrero guardando
Yo iré noche á noche.
A arrullar del arcángel que adoras
El sueño de amores!
Si á mi arrullo constante despierta
Quizás en mi espuma
Con tu tierno suspiro se mezclen
Las lágrimas tuyas!
Yo te aguardo, pues soy compañera
Constante del triste:
Por mis valles azules voy siempre
Buscando al que gime.
—Cuenta! cuenta!—Viniendo en tumulto
Clamaron mil otras,
Tus amores, tus dichas, tus penas,
Refiere tu historia.
—Cuando airadas con impetu bravo
Mi pobre navío
Combatais en desecha borrasca,
Yo ofrezco deciros
Las terribles tormentas que impías
Destrozan el alma,
Que del hondo pesar por los mares
Gimiendo vá naufraga.
Y hasta entonces, adios, olas bellas,
Adios vuestro arrullo:
Con su encanto y amantes delicias
Me aguarda otro mundo.
Pero todas siguieron calladas
Del barco la huella,
Las que así me contaron su historia
Quejándose tiernas.
Me siguieron las siempre amorosas
Amigas del triste,
Las que cruzan los valles azules
Buscando al que gime.

EDUARDO ASQUERINO.

(América.)

Mosaico.

En un periódico leemos lo que sigue:
«El descubrimiento de los globos aerostáticos es debido á la casualidad: la esposa de M. Mongolfier, natural de Annoay, en Francia, puso á secar cierto día un zagalejo sobre un calentador de mimbres; y enfarcándose en sumo grado el aire que habia dentro de la pieza de lienzo, observó su marido que se fué elevando hasta tocar en el techo: esto bastó para discurrir sobre ello, y marchar de experiencia en experiencia hasta poder elevar el día 5 de julio de 1783 el primer globo que ha surcado los aires. Descubierta ya por este azar el gran principio de la rarefacción del aire por el calor, fué consiguiente el perfeccionamiento del viento, sustituyéndole con el gas hidrógeno para henchir y hacer elevar los globos.

También la casualidad fué la que inspiró el pensamiento de aplicación al vapor.

Heron fué el primero que pensó en emplear el vapor de agua como fuerza motriz.

Paseábase un día por el campo y le ocurrió sentarse á descansar al lado de un rebano; los pastores tenían una grande olla de hierro suspendida de un tripode formado con troncos de árbol; la olla contenía agua hirviendo, en disposición de recibir algunas legumbres allí preparadas, y estaba cubierta su boca con una tapadera también de hierro, agujereada en el centro.

Aborto Heron, contemplando el hermoso paisaje que se ofrecía ante sus ojos, vino casualmente á fijar la mirada en aquella olla, y observó que por el agujero de la tapadera, que era muy pequeño, salía una columna de vapor, con tal fuerza que dos ó tres veces seguidas hizo botar una hoja verde que un pastorcillo colocaba encima de la abertura, divirtiéndose en verla saltar, é ignorando que aquel inocente entretenimiento habia de producir una verdadera revolución social.

Heron se retiró á su casa preocupado con la idea de lo que acababa de ver, y acto continuo comenzó sus ensayos, pero aprovechando tan solo la reacción debida al flujo del vapor.

Varios físicos siguieron á Heron en sus investigaciones; y en 1629 el italiano Brancas indicó el empleo de la fuerza directa del vapor: el célebre mecánico Watt perfeccionó las máquinas de émbolo, inventadas en 1687 por Papin, y en 1807 construyó Fulton el primer barco de vapor en New-York.

Si Heron no hubiese salido aquel día á paseo, y no hubiera visto la olla de los pastores, quizá no conociéramos aun los ferro-carriles.

Habia en la villa de Gijón, en Asturias, un ciudadano muy aficionado al zumo de las uvas ó de las manzanas. Por todo entraba nuestro héroe. Podía decirse que pasaba alegre la vida, sin otros lacerados intervalos que los que consagraba á la navaja; pues su oficio era el de rapista (alias barbero.)

Vino el cólera, y el indiano huésped la invadió. Sintióse acercarse su muerte, y habiendo visto al facultativo, con voz compungida le dijo:
—Señor, tiempo es ya en que uno deba reconciliarse con sus mayores enemigos. Haga Vd. que me traigan agua.

Por los sueltos,

J. FIOL.

PALMA.

De El Eco de Menorca correspondiente al 13 del actual copiamos los siguientes párrafos:

Tenemos la satisfacción de poder comunicar á nuestros lectores, que han sido ya dadas las órdenes correspondientes para que sean suprimidas las boletas de Sanidad, documento con que tenia que proveerse el viajero que se embarcaba en este puerto. Esta justa disposición evitará muchas molestias, y por lo tanto el Sr. Subgobernador civil ha adquirido con ella un nuevo título al aprecio público.

En la costa S. de esta isla y en la playa inmediata al predio Binidali, ha aparecido, muerto, un pescado que mide 20 pies de longitud por 10 de diámetro, calculándose que pesa unos 30 quintales. Se ignora el verdadero nombre de este animal, si bien al parecer pertenece á la clase de cetáceos.

P. J. GELABERT Y POL.

SUSCRIPCION, abierta en el despacho de la imprenta y librería de Gelabert, plaza de Cort, para el monumento del gran QUINTANA.

Reales.

De antes..... 356
D. Bernardo Gomila y Bauzá..... 30
D. Cristobal Gomila y Moranta.... 20
D. Antonio Ig. Gomila y Moranta. 20
Son..... 426

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana

SAN JUAN CANCIO, PRESBITERO Y CONFESOR Y STA. IRENE VIRGEN Y MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las ... 6 hs. 15 ms.
Pónese... á las ... 5 » 14 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.
Las 11 hs. 45 ms. 0 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, don Francisco Catalá.

Bartolomé Frontera.

Parada, Luchana.

Hospital, provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

DEPOSITARIA

DE LOS

FONDOS CONSIGNADOS DE MALLORCA.

Por disposición y en virtud de libramiento del M. I. Sr. Gobernador de esta provincia, queda abierto en esta depositaria el pago de las pensiones vencidas en 1845 de los censos que en el último trimestre del año tienen derecho á percibir de la universal consignacion varios sugetos particulares. Palma 15 de octubre de 1857.—Martin Mayol é hijos.

LOTERIAS NACIONALES.

El sorteo que se ha de celebrar el día 7 de noviembre próximo, constará de 18,000 billetes al precio de 200 rs. vn. cada entero y 25 el octavo, distribuido de la manera siguiente:

Premios.	Pesos fs.
1... de.....	35,000
1... de.....	25,000
1... de.....	8,000
1... de.....	4,000
3... de.....	1,000
8... de.....	500
10... de.....	400
25... de.....	200
600... de.....	100

650.

Palma 19 octubre de 1857.—J. Muntaner.

FÉRIAS DE INCA.

Se celebran en este año los domingos veinte y cinco del que rige, primero y ocho de noviembre próximo viniente. Y para desvanecer las dudas que en este particular se han ofrecido, se inserta el presente anuncio en los periódicos; rogando á los señores Alcaldes de los pueblos de la isla dispongan su publicación. Inca 10 de octubre de 1857.—El Alcalde—Miguel Amér.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 18.

De Alicante en 2 días laud 2.º Pamela, de 51 ton., pat. Bartolomé Felany, con 6 mar., 15 pasajeros, espartería y otros efectos

De Tarragona en 7 días javeque San Juan Bautista, de 59 ton., pat. Andrés Barceló, con 6 marineros, un pas., vino y aguardiente.

De Barcelona en un día vapor Rey don Jaime I, de 229 ton., cap. Gabriel Medinas, con 29 marineros, 63 pas., baliya y efectos.

De Valencia en 4 días bergantín Lola, de 157 ton., cap. Juan Casas, con 10 mar. y lastre.

De Cullera en 2 días laud San José, de 28 toneladas, pat. Antonio Roca, con 3 mar., un pas. y arroz.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ÁGUILA.

Bazar de sastrería en la casa de D. Jaime Moragues, frente el Teatro.

En este establecimiento se acaba de recibir, de su casa principal en Barcelona, un variado y tan hermoso surtido de prendas de gran novedad, para la próxima estación de invierno, que el encargado del mismo se lisonja de que no tendrá competencia en esta capital, tanto por la elegancia y buen corte de ellas cuanto por la baratura sin igual con que las puede ofrecer al público Palmesano.

ESTE SURTIDO SE COMPONE DE

Pantalones pátén alta novedad de 50, 60, 70, 80 y 100 reales uno.
Paletós mezclilla muy bien acolchados 120 y 140 reales uno.
Idem de castor negro muy finos con forro de seda y pelfa 210, 250, 300 y 400 reales.
Idem de paño negro con forro lana 140, 160 y 180 reales uno.
Chaquetas paño negro y mezcladas 70, 80 y 100 reales una.
Jaiques paño bronce y café 100 rs. hasta 240 rs. uno.
Idem azul turquí color fuerte 180 rs.
Una gran variedad de Raglanes, Pellisiers, Monts-Cristos, Dardanelos y otras prendas de lujo á precios muy ventajosos.
Chalecos de pelfas extranjeras en dibujos nuevos de 3 á 6 duros uno.
Idem de tartan, pátén y otras telas de lana de 20 á 40 rs. uno.

GOTA Y REUMATISMO.

Siendo el elixir de Lassere y los polvos antigitosos un poderoso medicamento que cura como por encanto los mas fuertes dolores de la gota y reumatismo, y teniendo presente que dicho medicamento circula adulterado, prevenimos al público que es ilegítimo el que no lleve nuestra firma y rubrica y sello del establecimiento, acompañado ademas del opúsculo que para el uso de los enfermos tenemos publicado.

Se vende en Madrid Botica Central, calle de Carretas núm. 27. Barcelona, Botica del doctor Font, plaza del Pino. Valencia, Botica de Castell, calle de Caballeros: á 100 rs. el frasco del elixir y á 20 rs. caja de los polvos.—Dr. Font y Ferrer.

Don Fernando Ferran, Secretario honorario de S. M. y notario público de Barcelona infrascrito, certifica que con escritura en mi poder, del 26 de febrero de 1830, el señor: Laserre otorgó al doctor Font y Ferrer, la exclusiva venta del elixir anti-gotoso de su propiedad, autorizándole para confiscar legalmente las botellas de ilegítima procedencia, como lo son, las que no vayan selladas con el sello de su establecimiento, y la firma y rubrica del espedido doctor Font y Ferrer sobre los rótulos de las botellas. Y para que conste, requerido libre la presente en Barcelona á 30 mayo de 1853. —Fernando Ferran.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.

En la misma tienda hay un variado surtido de estampas á precios módicos.

LA ORIENTAL.

Tienda de sederías, lanas, lienzo y otros géneros, calle de Cirerol, n.º 7.

Se acaba de recibir un variado surtido de pañuelos de crespon bordado y lisos recién llegados de la China, los que se espenderán á precios sumamente módicos.

Los Sres. Amigo hermanos, dueños de este establecimiento, tendrán una satisfaccion en complacer y enseñar dicho surtido á cuantas personas gusten honrarles, tomándose la molestia de entrar en dicha tienda.

MIRINAQUES.

Mayor baratura en casa.

En la tienda de José Cabot, frente al Forn fondo, hay un abundante surtido de los acreditados mirinaques de Filipinas á 10 rs. vn. uno y coleccion de artículos de China á precios sumamente equitativos.

AL PÚBLICO.

En la calle de la porteria de Sto. Domingo, número 11, se acaba de abrir un nuevo establecimiento en el que se servirá chocolate al natural y con leche, á todas las horas del día, no faltando nada para que este establecimiento esté montado como los del continente. El servicio será esmerado y puntual.

AVISO IMPORTANTE.

La creacion de un punto central de relaciones entre amos y sirvientes, maestros y obreros, comerciantes y dependientes, propietarios é inquilinos, fondistas y huéspedes, conductores y basageros, vendedores y compradores, en una dalabra, un centro donde se halle todo lo que pusan cuantas personas honradas se necesitan unas á otras, es una gran necesidad no solo en las ciudades muy populosas y de mucha concurrencia de forasteros, sino hasta en las mas insignificantes. Las ventajas que un establecimiento semejante puede proporcionar á todas las clases de la sociedad en general, son inmensas, si se tiene en cuenta los inconvenientes del aislamiento actual y son todavia mayores las que pueden redundar en beneficio de cada individuo en particular. Ahorro de tiempo, que lo es de dinero, baratura, vasto campo para escoger, adquisicion de nuevas relaciones y otras mil y mil comodidades, proporcionan los establecimientos de esta clase. Persuadido de tal conveniencia, se ha inaugurado el que con el mismo titulo se ha abierto en esta ciudad calle de las Monjas de la Misericordia, detrás del café de Costa, número 13, piso 1.º, y donde ademas se escriben cartas y memoriales, se redactan otros escritos, se copian documentos, se formulan estados de cuentas y todo lo demas que contiene el prospecto que se dá gratis en la misma habitacion.

CAFÉ DE LAS DELICIAS.

Esta noche en dicho café, situado detras de la Carnicería nueva, se dará la funcion siguiente:

- 1.º Duo de la Vellonera.
- 2.º Aria de la Traviata, cantada por la señorita Balbina.
- 3.º La zarzuela nueva en dos actos titulada Una mujer liviana ó sea el pago de amor.
- 4.º Se dará fin con el bolero de la zarzuela nueva que bailarán la señorita Balbina y el señor Nicolas.

A las 7 1/2.

Tienda LA BALEAR,

plaza de las Copiñas.

Se encontrará en la dicha un abundante surtido ya en los artículos de adorno, como en los de utilidad.

Hules, dibujos elegantes y varios ancores.
Pulseras ó brazaletes de doble filo.
Plumeros para sacudir el polvo.
Perfumeria en jabones, pomadas, vinagres aromáticos, aguas etc.
Objetos de porcelana.
Cristaleria.
Abrazaderas, galerías y demas para cortinajes.
Juegos de damas, domino, asalto, ajedrez y otros juguetes de muchas clases para niños.
A precios tan módicos como los que rigen en los establecimientos del Continente.



El vapor correo El Rey D. Jaime I de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de Barcelona el JUEVES 22 del corriente á las CUATRO de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.
Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.



El vapor El Mallorquín, su capitán D. José Estade y Sabater, saldrá para Barcelona el LUNES 26 del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

IMPRESA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

SE VENDE

GUIA DE MONSERRAT Y DE SUS CUEVAS. OBRA ESCRITA POR DON VICTOR BALAGUER.

Esta obra contiene: un itinerario para los forasteros y extranjeros, la historia y tradiciones del monasterio, la descripcion de la montaña, la de las ermitas y capillas, las tradiciones de Juan Garin y del hallazgo de la Virgen, unas curiosas efemerides del santuario, los detalles del templo antiguo y del moderno, la reseña de las joyas que antes poseia la Virgen y de las que posee ahora, la historia de la destruccion del edificio por los franceses, la descripcion de la ceremonia que tuvo lugar con motivo de los regalos régios, una serie de curiosos y notables apéndices y una descripcion detallada y exacta de los admirables cuevas de Colibat.

Acompañan á esta obra tres láminas grabadas en boj.

PRECIO DE LA OBRA: En rústica 7 reales y en pasta 10.

En dicha imprenta y libreria se suscribe á

EL IDIOTA

LOS TRABUCAIRES DEL PIRINEO

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR DON PEDRO MATA.

A UN REAL LA ENTREGA.

Si el mérito de una novela consiste en excitar vivamente el interés de sus lectores, bien podemos asegurar que El Idiota ó los Trabucaires del Pirineo es de las que mas se distinguen bajo este punto de vista. Desde el primer capítulo hasta el último va creciendo ese interés de tal suerte, que el lector no sabe dejar el libro de la mano, cada vez mas ansioso de ver en qué parán las escenas que se le van presentando. Apenas queda satisfecho sobre un punto, ya hay otro pendiente, hasta que llega el desenlace final, tan inesperado como agradable.

El pensamiento de la obra es igualmente original que profundo, novelesco y filosófico á la vez; los caracteres son verdaderos tipos sociales, los contrastes fuertes, y las escenas tan variadas como dramáticas. Hay descripciones bellísimas de los horribles hábitos criminales de esos famosos bandidos que nos legó la guerra civil, de los lugres agrestes del Pirineo, y de los estados convulsivos del corazón humano, cuyos secretos conoce perfectamente el autor.

Si á eso se agrega que no se halla una sola página mal avenida con la moral; que el vicio no se engalana para volverle menos odioso; que la virtud se presenta siempre como lo mas bello; que á la bondad del fondo acompaña la hermosura de las formas; y que, en fin, el asunto acaba de recibir mas animacion con la parte pintoresca, que es esmerada, se tendrá una idea cabal de esta novela, una de las mejores que han salido de la acreditada pluma de su autor.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra formará un solo volumen de 44 entregas de 16 páginas cada una, en cuarto español, papel superior, con su cubierta, al ínfimo precio de UN REAL LA ENTREGA, tanto en Madrid como en las Provincias, franco el porte.

Cada seis entregas se regalará una preciosa lámina de color para encuadernar con la obra, que representará uno de los principales pasajes de la novela.

Se repartirán dos entregas semanales con la puntualidad que lo hemos hecho con las anteriores publicaciones.

Los señores suscritores deben conservar, para encuadernar el tomo, la preciosa cubierta que lleva la 1.ª entrega, y que está de manifiesto en los puntos de suscripcion.

PALMAS

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Por el Editor
P. J. Gelabert